



# Revista Española de Lingüística

*Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*

***RSEL***

**51/1**

enero-junio 2021



REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA  
(RSEL)  
51/1

Edita  
*seL*

<https://dx.doi.org/10.31810/RSEL.51.1>

# REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 • eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados † (RAE, RAH)

DIRECTORA: M. Victoria Escandell-Vidal (UCM)

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM)

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), M.<sup>a</sup> Ángeles Carrasco Gutiérrez (UCLM), M.<sup>a</sup> Ángeles Gallego (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Irene Gil Laforga (UCM), Ramón González Ruiz (U. Navarra), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Emilia Ruiz Yamuza (U. Sevilla), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: Olga Batiukova (UAM), José Luis Blas Arroyo (UJI), Nicole Delbecque (U. Lovaina), Rafael Marín Gálvez (CNRS, Lille), Hella Olbertz (U. Ámsterdam), Ana Isabel Ojea (UniOvi), Begoña Sanromán Vilas (U. Helsinki), Juan Pedro Sánchez Méndez (U. Neuchâtel), Eusebia Tarriño (USal), Jesús de la Villa (UAM).

Los trabajos enviados para su publicación han de presentarse a través de la web: <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/about/submissions>. Deben ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en la página web de la *Revista Española de Lingüística*. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de la *RSEL*. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista. Todos los números de la revista se pueden encontrar en abierto en la web <<http://revista.sel.edu.es/>>.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26-28, 28037 Madrid.

CORREO ELECTRÓNICO y CORRESPONDENCIA: [secretarioRSEL@gmail.com](mailto:secretarioRSEL@gmail.com)

DISEÑO, COMPOSICIÓN y DISTRIBUCIÓN: Carmen Chíncoa & Carlos Curia ([produccionRSEL@gmail.com](mailto:produccionRSEL@gmail.com))

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la *RSEL* son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique/Linguistic Bibliography*, CINDOC-Base de datos Sumarios ISOC, *Dialnet*, *Dulcinea*, CIRC, *Latindex 2.0*, ERIH PLUS, DICE, CABELLS.



La Fundación Española para la Ciencia y Tecnología ha otorgado a la *RSEL* el Sello de Calidad FECYT en reconocimiento de su calidad editorial y científica. El Sello de Calidad de FECYT identifica a aquellas publicaciones científicas españolas que cumplen unos requisitos internacionalmente reconocidos. De este modo, la *RSEL* ha pasado a formar parte del reducido número de revistas consideradas excelentes (298 entre las 1700 sometidas a evaluación desde 2007).

# ÍNDICE 51/1 (2021)

## ARTÍCULOS

- Roles semánticos asociados al sufijo -dor en español y catalán* ..... 7  
*Semantic roles associated to the suffix -dor in Spanish and Catalan*

KATEŘINA LAMACZOVÁ

- Subjetividad e intersubjetividad de los diminutivos en -it  
en el español amazónico peruano* ..... 23  
*Subjectivity and intersubjectivity of diminutives in -it in Peruvian Amazonian Spanish*

MARGARITA JARA

- La integración de préstamos léxicos y la cuestión  
del contacto lingüístico árabe-romance* ..... 59  
*The integration of loanwords and the input problem:  
Evidence from the Arabic-Romance language contact*

YVONNE KIEGEL-KEICHER

- El asedio lexicográfico a los derivados predictibles* ..... 79  
*The lexicographical siege to predictable derived words*

ELISENDA BERNAL

- En absoluto como elemento de negación* ..... 97  
*En absoluto as a negative expression*

JOSÉ LUIS CIFUENTES HONRUBIA

- La expresión de la causatividad mediante colocaciones:  
el caso de algunos sustantivos de sentimiento en latín* ..... 127  
*Expressing causativity through collocations: The case of some nouns of feeling in Latin*

CRISTINA TUR

## NOTAS E INFORMACIÓN

- Necrológica: Francisco R. Adrados* ..... 149

- Necrológica: en recuerdo de don Gregorio Salvador Caja* ..... 153

<i>Digitalización y recursos para la investigación en Lingüística</i> .....	157
<i>Digital resources in linguistic research</i>	
CELIA TEIRA Y NURIA POLO	
<i>La Pragmática en español, hoy</i> .....	177
MANUEL MARTÍ SÁNCHEZ	
RESEÑAS .....	209

## ARTÍCULOS





## LA EXPRESIÓN DE LA CAUSATIVIDAD MEDIANTE COLOCACIONES: EL CASO DE ALGUNOS SUSTANTIVOS DE SENTIMIENTO EN LATÍN<sup>1</sup>

Cristina Tur<sup>2</sup>

Universidad Complutense de Madrid

### Resumen

La capacidad humana de sentir emociones se puede verbalizar mediante diferentes estrategias lingüísticas, entre las que se encuentran el empleo de un verbo simple (*laetor* ‘alegrarse’, *metuo* ‘temer’), o el uso de una colocación (*laetitiam sentire* ‘sentir alegría’, *metum habere* ‘tener miedo’). Pero, además de experimentarse, los sentimientos también pueden provocarse como, por ejemplo, sucede en las colocaciones *laetitiam alicui dare* ‘darle una alegría a alguien’ o *metum alicui facere* ‘dar miedo a alguien.’

El propósito de este artículo es, precisamente, profundizar en las formas de expresión de la causatividad mediante colocaciones formadas a partir de algunos sustantivos de sentimiento en latín. Para ello, se describen las particularidades de los sentimientos y se recordará el concepto de ‘colocación’ y de ‘causatividad’. A continuación se analizarán desde una perspectiva funcional las colocaciones causativas de algunos sustantivos de sentimiento latinos (*odium* ‘odio’, *invidia* ‘envidia’, *laetitia* ‘alegría’, *gaudium* ‘gozo’, *timor* ‘temor’ y *metus* ‘miedo’) desde el punto de vista sintáctico, semántico) y también de las metáforas cognitivas que las motivan.

*Palabras clave:* sustantivos de sentimiento; lingüística latina; colocaciones; causatividad; metáforas cognitivas.

## EXPRESSING CAUSATIVITY THROUGH COLLOCATIONS: THE CASE OF SOME NOUNS OF FEELING IN LATIN

### Abstract

The human ability of feeling emotions can be expressed by different linguistic strategies such as a simple verb (*laetor* ‘to rejoice’, *metuo* ‘to fear’) or a collocation (*laetitiam sentire*

---

1. Este trabajo, que ha surgido con el objeto de profundizar en el estudio algunos aspectos mencionados, aunque poco desarrollados, en mi tesis doctoral (Tur 2019), se enmarca en el Proyecto de Investigación coordinado «Interacción del léxico y la sintaxis en griego y latín» (FFI2017-83310-C3) del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y en el proyecto «Diccionario de Colocaciones Latinas en la red. DiCoLat» del Programa *Logos* de la Fundación BBVA de ayudas a la investigación en el área de Estudios Clásicos (2020-2022). Una primera aproximación a este tema, con un corpus mucho más reducido, se presentó en el XVIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (Alicante, 2018).

2. ctur@ucm.es; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8287-7281>.

‘to feel joy’, *metum habere* ‘to be afraid’). But feelings can also be provoked, as in the case of, for example, the collocations *laetitiam alicui dare* ‘to bring joy to someone’ o *metum alicui facere* ‘to scare someone.’ The aim of this article is to delve into the forms of linguistic expression of causativity through collocations based on some feeling nouns in Latin. To do that, the particularities of feelings are described, as well as the concepts of collocation and causativity. Then, from a Functional perspective, some causative collocations with feeling nouns in Latin are analyzed, attending their syntactic and semantic features, and, finally, the underlying cognitive metaphors.

*Keywords:* Feeling nouns; Latin linguistics; collocations; causativity; cognitive metaphors.

RECIBIDO: 25/01/2021

APROBADO: 07/04/2021

## 1. LOS SENTIMIENTOS: CONCEPTO Y EXPRESIÓN<sup>3</sup>

Marco Tulio Cicerón, recogiendo a su vez las ideas de otros pensadores como Pitágoras, Platón, los filósofos estoicos o los epicúreos, define las emociones (*affectiones*) como una *animi aut corporis ex tempore aliqua de causa commutatio, ut laetitia, cupiditas, metus, molestia, morbus, debilitas et alia* ‘cambio temporal de la mente o del cuerpo debidos a alguna causa, como la alegría, el deseo, el temor, la pena, la enfermedad, la debilidad y otros’<sup>4</sup> (Cic. *inv.* 1.36). Para que un sentimiento tenga lugar, se necesita la presencia de dos participantes: la entidad que siente la emoción, que recibe el papel semántico de Experimentante, y aquello que la suscita, que desempeña el rol semántico de Estímulo<sup>5</sup>.

El papel semántico del Experimentante, a diferencia del Estímulo, que no está sujeto a ningún tipo de restricción léxica, está desempeñado por una entidad animada, fundamentalmente humana. Esta restricción la comparte con otros papeles semánticos, como el Agente, del que el Experimentante se distingue por su falta de

3. Agradezco al Dr. Juan Mendózar su atenta revisión de la versión preliminar de este artículo, así como a los revisores anónimos sus sugerencias y apreciaciones, que me han ayudado enormemente a enriquecer este trabajo.

4. Las traducciones del latín son propias. Para los autores clásicos cito según el índice del *Thesaurus Linguae Latinae* (<https://www.thesaurus.badw.de/en/tll-digital/index.html>).

5. Sobre el papel semántico del Estímulo, véase, por ejemplo, Fillmore 1971, p. 42 o Næs 2007, p. 102. En general, el Estímulo puede ser de dos tipos (Bolinger 1977, p. 150; Fedriani 2014, p. 30) en función de dónde se conciba el origen del sentimiento: el Estímulo se puede concebir bien como la causa (*Cause-like Stimulus*) o el punto de partida del estado mental del Experimentante, o bien como algo hacia lo que este dirige su atención (*Target-like Stimulus*). Esto se puede observar, por ejemplo, en las expresiones en español, «siente admiración *por* los artistas» (*Cause-like Stimulus* o «emoción causada») y «siente admiración *hacia* los artistas» (*Target-like Stimulus* o «emoción proyectada»), entre las que no se percibe variación de significado, pero en las que el uso de la preposición *por* (causa) o *hacia* (proyección) denota una conceptualización diferente del sentimiento.

volición, intención y control. Se trata, pues, de una entidad en la que se desarrollan las emociones sin que las pueda controlar o someter a su voluntad, situación que, en cierto modo, la acerca a roles semánticos como el Paciente o el Tema. Sin embargo, a diferencia de estos, el Experimentante no sufre un cambio de estado o de posición, sino que se ve involucrado en un proceso de percepción interna<sup>6</sup>.

Esta situación del Experimentante, a medio camino entre un Agente y un Paciente, conlleva ciertas consecuencias en la asignación de papeles sintácticos (Dowty 1991, pp. 579-581). Para la Gramática Funcional, existe cierta correlación entre las funciones semánticas más centrales<sup>7</sup> y las funciones sintácticas<sup>8</sup>. Así, en la realización sintáctica de una acción prototípica, el Agente suele codificarse como Sujeto sintáctico de la oración (o Complemento Agente en la voz pasiva) y el Paciente como Objeto Directo. Esto es lo que ocurre en el ejemplo (1), en el que *quis* ‘alguien’ es el Sujeto Agente del verbo *edo* ‘comer’ y *eruum* ‘yero’ el Objeto Paciente.

- (1) *si quis* (Suj.-Ag.) *eruum* (Obj.-Pac.) *cotidie ieivunus edit* (Plin. *nat.* XXII 151).  
‘si alguien débil come yero todos los días.’

En cambio, en los estados experienciales, el Experimentante fluctúa entre estas dos posiciones sintácticas, pudiéndose realizar como Sujeto, tal como se observa en el ejemplo (2), o como Objeto, en el ejemplo (3).

- (2) *amat homo hic* (Suj.-Exp.) *te* (Obj.-Estím.).  
‘este hombre (Suj.-Exp.) te (Obj.-Estím.) ama’ (Plaut. *Asin.* 901).  
(3) *illud mihi* (Dat.-Exp.) *uerbum* (Suj.-Estím.) *non placet* (Plaut. *Aul.* 547).  
‘esa expresión no me gusta.’

También es posible que la adscripción a una casilla sintáctica de uno de estos papeles semánticos varíe de una lengua a otra para expresar el mismo concepto:

6. Sobre los papeles semánticos, véase Van Valin y LaPolla 1997, pp. 85-86.

7. Los papeles o funciones semánticas, según la Gramática Funcional, están ordenadas jerárquicamente, de manera que «no puede existir una Acción sin un Agente, pero puede existir una Acción sin una función Meta. En este sentido, el Agente es más central en la definición de Acción que la función Meta. De igual modo, no puede haber una función Receptor sin una función Meta, pero puede haber una función Meta sin un Receptor. De nuevo, la función Meta es más central que la función Receptor en este sentido» (Dik 1981, pp. 102-103).

8. «En general, sería de esperar que el constituyente con la función semántica más central determinase la perspectiva desde la que se presenta el estado de cosas» (Dik 1981, p. 108), es decir, el participante semántico con la función de Agente, esto es, la función semántica más central, ocupará, generalmente, la casilla sintáctica de Sujeto, que es la posición desde la que se toma la perspectiva de la predicación.

mientras que en latín, como se ilustra en el ejemplo (3), el Experimentante del verbo *placeo* ‘gustar’ ocupa la casilla sintáctica de un complemento en dativo (*mihi* ‘a mí’), en el verbo inglés equivalente, *to like*, el Experimentante se expresa como Sujeto sintáctico (4).

- (4) ‘I (Suj.-Exp.) didn’t like that word (Obj.-Estím.)’

Este esquema argumental formado por un Experimentante y un Estímulo que se observa en los predicados verbales de emoción se mantiene, como es natural, en sus nominalizaciones, esto es, en los nombres de sentimiento relacionados con ellos. Sin embargo, al tratarse de predicados nominales, sus participantes semánticos ven reducidas sus posibilidades sintácticas. En general, la expresión del Experimentante de un sustantivo de sentimiento se suele realizar a través de un genitivo o un determinante posesivo, como en el ejemplo (5). El Estímulo, por su parte, también puede estar codificado en genitivo, como ocurre en el ejemplo (6), o mediante un sintagma preposicional en el ejemplo (7).

- (5) *deinde suum, Memmi, Metelli Nepotis exprompsit odium* (Cic. *Att.* II 12.2).  
‘después manifestó su odio, el de Memio y el de Metelo Nepote.’
- (6) *metus maculat poenarum praemia uitae* (Lucr. V 1151).  
‘el miedo a los castigos mancha las recompensas de la vida.’
- (7) *tandem Theodotus quidam, nobilis et ipse adulescens, cum maior a Romanis metus timorem a principibus suis uicisset, ... inquit* (Liu. XLV 26.7).  
‘finalmente un tal Teódoto, un jovencito también noble, superando su enorme miedo a los romanos al temor a sus mayores, dijo ...’

No obstante, las posibilidades de expresión de los actantes semánticos de los sustantivos de sentimiento se amplían, como veremos, cuando forman parte de una colocación verbo-nominal.

## 2. LAS COLOCACIONES

Las colocaciones son coocurrencias restringidas de términos. Corpas 1996, p. 66 las define como expresiones «formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica» que «debido a su fijación en la norma presentan restricciones de combinación establecidas por el uso, generalmente de base semántica: el colocado, autónomo semánticamente

(la base) no solo determina la elección del colocativo, sino que, además, selecciona en este una acepción especial, frecuentemente de carácter abstracto o figurativo»<sup>9</sup>.

Las colocaciones conforman un conjunto de combinaciones heterogéneo (Barrios 2015, p. 15; Tur 2020, pp. 126-129), pues pueden darse entre palabras de distintas categorías gramaticales: sustantivo-adjetivo (*examen apis* «enjambre de abejas»), adjetivo-adverbio (*grauiter aeger* «gravemente enfermo») o verbo-nombre, que ha sido el tipo de colocaciones que más atención ha recibido y del que trataremos también en este trabajo. Ejemplos de colocaciones formadas por un sustantivo y un verbo, también llamadas *construcciones con verbo soporte*<sup>10</sup>, son combinaciones como la del sustantivo *iter* ‘camino’ con el verbo *facio* ‘hacer’ (8), la de *gratias* ‘gracias’ con *agere* ‘realizar’ (9) o la de *bellum* ‘guerra’ con *gerere* ‘llevar’ (10) en las que el peso semántico recae en el sustantivo (base), mientras que los verbos (colocativos) actúan como una suerte de apoyo o soporte que permite la expresión en forma de predicado verbal del contenido semántico de los nombres a los que acompañan.

- (8) *ita dies circiter quindecim iter fecerunt* (Caes. Gall. I 5.5).  
‘así marcharon (literalmente, hicieron camino) durante unos quince días.’
- (9) *gratias tibi maximas Catullus / agit pessimus omnium poeta* (Catull. XLIX 4.5).  
‘Catulo, el peor poeta de todos, *te da las gracias* más efusivas.’
- (10) *ciuile bellum consul Sulla gessit* (Cic. Phil. XIV 23).  
‘el cónsul Sila *llevó a cabo una guerra* civil.’

Este tipo de expresiones no tienen un significado composicional, esto es, su significado global no se corresponde exactamente con la suma de los significados de los elementos que las componen, sino que conforman una unidad semántica. Así *iter facere* tiene el sentido unitario de ‘marchar’, *gratias agere* de ‘agradecer’ y *bellum gerere* de ‘hacer la guerra.’ Compárese, por ejemplo, la colocación *iter facere* del ejemplo (8) con las siguientes combinaciones libres de palabras:

- (11) *nec peto ut iter monstres* (Sen. Herc. O. 32).  
‘y no te pido que me muestres el camino.’
- (12) *pontem fecit in Histro flumine* (Nep. Milt. III 1).  
‘hizo un puente en el río Danubio.’

9. No deben confundirse las colocaciones con las frases hechas, como, en español, *tomar el pelo*. Sobre las diferencias entre combinaciones libres de palabras, colocaciones y expresiones fraseológicas (o locuciones), véase Koike 2001, pp. 29 y ss.

10. Para un detallado estado de la cuestión sobre el estudio de las colocaciones y construcciones con verbo soporte en latín, véase Mendózar 2020.

En las expresiones de (11) y (12), el significado de *iter monstrare* ‘mostrar el camino’ y de *pontem facere* ‘construir un puente’ es composicional (*iter monstrare* ‘mostrar el camino’ = *monstrare* ‘mostrar’ + *iter* ‘camino’; *pontem facere* ‘hacer un puente’ = *facere* ‘hacer’ + *pontem* ‘puente’) y cada término conserva su independencia semántica. En el ejemplo (8), por el contrario, el significado de la expresión *iter facere* no es composicional (*iter facere* ≠ *iter* ‘camino’ + *facere* ‘hacer’), puesto que no es la suma de los significados de sus componentes, sino que funciona como una unidad semántica (*iter facere* = ‘marchar’). El verbo asume la función de «apoyo» del sustantivo aportando las características de tiempo, modo, persona, número, etc. para que los actantes semánticos del sustantivo, que es el verdadero núcleo semántico de la predicación.

En general, entre los elementos de una colocación verbo-nominal se da una relación de concordancia semántica, por lo que los sustantivos que denotan procesos son más propensos a elegir verbos colocativos como *gero* (*bellum gerere*) o *facio* (*iter facere*), mientras que aquellos que designan estados prefieren verbos como *habeo* o *sum* (Baños 2016, n. 21).

El verbo colocativo, además de ejercer como apoyo del sustantivo base, puede, además, aportar cierta información semántica de carácter intensivo, como en el ejemplo (13), en el que el odio se ve acentuado gracias al sentido que aporta el verbo *flagro* ‘arder’, de carácter aspectual, como en el ejemplo (14), en el que se focaliza el final de la acción (extensión aspectual terminativa), o de carácter diatéctico, como en el ejemplo (15), que tiene un sentido causativo (hacer que alguien sienta odio hacia algo). Estas expresiones han recibido el nombre de *extensiones de verbo soporte* (Gross 1981, p. 33; Giry-Schneider 1987, p. 211; Cicalese 1999).

- (13) *mugil et lupus mutuo odio flagrant* (Plin. *nat.* IX 185).  
 ‘el mújol y la lubina *se odian mutuamente con todas sus fuerzas.*’
- (14) *uincamus odium pacemque patiamur* (Cic. *Phil.* XIII 7).  
 ‘*venzamos el odio y aguantemos esta paz.*’
- (15) ... *istud quod tibi in odium litteras adduxit* (Sen. *clem.* II 2.3).  
 ‘... esto que *te ha provocado odio a las letras.*’

Es precisamente en estas últimas expresiones con sentido causativo en las que se centrará a continuación el núcleo del presente trabajo.

### 3. LA CAUSATIVIDAD

Quintiliano afirma que *metum tamen duplicem intellegi uolo, quem patimur et quem facimus* ‘quiero que se comprenda que hay dos tipos de miedo, el que sentimos y el que causamos’ (Quint. *inst.* VI 2.21). Esta observación ejemplifica que la elección de un verbo colcativo u otro puede convertir una predicación experiencial como *metum pati* ‘sentir miedo’ en una causativa como *metum facere* ‘provocar miedo.’

Una predicación es causativa, en palabras de Moreno Cabrera 2002, p. 503, «cuando tiene dos ‘agentes’: uno que provoca la acción (causante) y otro que lleva a cabo esa acción (causado)». La causatividad, en realidad, es un tipo de diátesis, entendiéndose por esta «las distintas relaciones semánticas que se establecen entre el predicado y, sobre todo, su sujeto» (Baños 2009, p. 382). Así pues, la causatividad se da cuando en una oración la relación entre el Sujeto y el predicado es de tipo causal<sup>11</sup>: el Sujeto es el elemento que causa que otro elemento, el Causado, realice una segunda acción. Se trata, en general, de «una diátesis secundaria, lo que implica la existencia de un predicado no causativo o predicado base que ve modificada su valencia inicial» (Mendózar 2019, p. 79). Así, el predicado base *uiuere* ‘vivir’ del ejemplo (16) puede dar lugar a un predicado causativo añadiendo al evento un nuevo participante: el Causante, obteniendo de este modo un predicado causativo, *facere ut uiueret* ‘hacer que viva’, como el del ejemplo (17).

(16) *sed ipse Carneades ... nonaginta uixit annos* (Cic. *ac.* II 16).

‘pero el propio Carnéades ... vivió durante noventa años.’

(17) *at Iouis ob id fecit ut (sc. Tiresias) septem aetates uiueret* (Hyg. *fab.* 73.3).

‘y por eso Júpiter hizo que (Tiresias) viviera durante siete generaciones.’

Las estrategias de causativización pueden ser diversas y dependen de las lenguas en cuestión (Comrie 1988, p. 166). En latín, una de ellas es la que se ilustra en el ejemplo (17), que consiste en el uso de un predicado analítico del tipo «el Causante hace que el Causado realice algo» (*aliquis facit ut...*), en el que la acción que se provoca aparece como oración subordinada de un verbo de semántica causativa, como *facere*<sup>12</sup>. De esta manera, el Causante asume el papel sintáctico de Sujeto de la

11. El concepto de causatividad es de gran complejidad. Para un resumen en mayor profundidad de la causatividad en relación a las colocaciones, véase Mendózar 2019, pp. 75-83). Sobre las expresiones causativas emocionales en español, véase el artículo de Melis 2019.

12. Sobre la causatividad expresada mediante pares léxicos, véase Lyons 1981, pp. 365-367. Sobre las construcciones causativas *facio... ut* y sus matices, véase Álvarez Huerta 2014.

oración principal (*Iouis*) y el Causado (*Tiresias*) de la subordinada. Sin embargo, esta no es la única manera de expresión de la causatividad: además, puede realizarse mediante formas verbales simples con un sentido causativo inherente, como *occido* ‘matar’ ejemplo (19), que es la contrapartida causativa del verbo intransitivo *morior* ‘morir’ ejemplo (18), o también mediante el uso de extensiones de verbo soporte, como *mortem afferre* ‘dar muerte’ en el ejemplo (20)<sup>13</sup>.

- (18) *horum pater abhinc duo et xx annos est mortuus* (Cic. *Verr.* II 2.25).  
 ‘el padre de estos murió hace veintidós años.’
- (19) *patrem occidit Sex. Roscius* (Cic. *S. Rosc.* 39).  
 ‘Sexto Roscio ha matado a su padre’ = ‘Sexto Roscio hizo morir a su padre.’
- (20) *ut uno ictu securis adferam mortem filio tuo, quid dabis?* (Cic. *Verr.* II 5.118).  
 ‘para que le dé muerte a tu hijo con un solo golpe de hacha, ¿qué me darás?’

#### 4. CAUSATIVIDAD, COLOCACIONES Y SENTIMIENTOS EN LATÍN

Para conocer más a fondo cómo se expresa en latín la causatividad de predicados de sentimiento mediante colocaciones, hemos analizado un *corpus* compuesto por una amplia selección de obras latinas representativas desde el s. II a.C. hasta principios del s. II d.C.<sup>14</sup> En estos textos se han buscado las apariciones de seis sustantivos de sentimiento que representan tres tipos de emociones distintas: *odium e invidia* ‘odio, envidia, impopularidad’, *laetitia y gaudium* ‘alegría, gozo’, y, finalmente, *metus y timor* ‘miedo, temor.’ De las apariciones totales de cada sustantivo, se ha identificado en qué casos forma parte de una colocación y, en concreto, de una extensión causativa<sup>15</sup>. Los datos del análisis de estos sustantivos se presentan en la Tabla 1.

13. Sobre la caracterización de algunas colocaciones causativas en latín, véanse trabajos como los de Martín Rodríguez 1996, 2018; Hoffmann 2005; Garnier 2014; Mendózar 2015, 2019 o Jiménez Martínez y Melis 2018.

14. Los textos se han tomado del *corpus* del Packard Humanities Institute (PHI), sobre los que se han realizado las búsquedas pertinentes mediante el programa *Diógenes*. Como obras en prosa, nuestro *corpus* incluye los *Comentarios sobre la Guerra de las Galias y sobre la Guerra Civil* de César, el discurso *pro Milone* y la obra epistolar de Cicerón, *La Conjuración de Catilina y La Guerra de Yugurta* de Salustio, los tres primeros libros de *Ab urbe condita* de Tito Livio, la *Historia Natural* de Plinio el Viejo, la obra de Vitruvio y Columela, las *Historias*, el *Diálogo de los Oradores*, *La vida de Julio Agrícola* y la *Germania* de Tácito y *El asno de oro* de Apuleyo. Como obras en verso, se han incluido las comedias completas de Plauto y Terencio, Lucilio, Lucrecio, Catulo, Virgilio, Persio, Propertio, Horacio, Ovidio, Tibulo, Marcial y Juvenal. Los datos analizados, ordenados por autores y obras, se encuentran disponibles en: <http://github.com/CristinaTur/ColocacionesCausativas>.

15. Cabe advertir que este trabajo se restringe al estudio de colocaciones causativas positivas, esto es aquellas extensiones que tienen el significado de ‘provocar un sentimiento a alguien’. No se han incluido



	Apariciones totales	Colocaciones	Extensiones Causativas
<i>odium</i>	231	78 (33,76% del total)	9 (11,54% de las colocaciones)
<i>invidia</i>	165	65 (39,39% del total)	4 (6,15% de las colocaciones)
<i>laetitia</i>	114	31 (27,19% del total)	11 (35,48% de las colocaciones)
<i>gaudium</i>	283	104 (36,75% del total)	25 (24,04% de las colocaciones)
<i>metus</i>	570	228 (40% del total)	21 (9,21% de las colocaciones)
<i>timor</i>	349	101 (28,94% del total)	8 (7,92% de las colocaciones)
Total	1712	607 (35,45% del total)	78 (12,85% de las colocaciones)

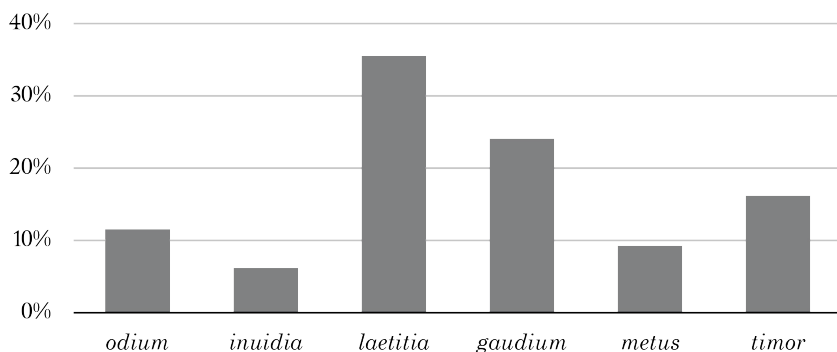
Tabla 1. Datos de aparición

A la luz de estos datos, resulta evidente, en primer lugar, que, en términos generales, no todos los sustantivos se emplean con la misma frecuencia y que hay una diferencia notable entre las apariciones totales de *laetitia*, el menos frecuente (en 114 ocasiones), y *metus*, que se emplea cinco veces más (570 apariciones). Esta discordancia se matiza si se consideran las frecuencias relativas: al margen de la representación global de cada nombre en el corpus, las colocaciones de los seis sustantivos analizados suponen entre el 29% y el 40% de sus usos totales, lo que indica que estos sustantivos forman parte de una colocación con una frecuencia relativamente similar.

Sin embargo, las extensiones causativas presentan porcentajes más dispares entre los sustantivos: como se observa con mayor detalle en la Gráfica 1, los sustantivos *laetitia* (35,48%) y *gaudium* (24,04%) parecen proporcionalmente más proclives a formar parte de colocaciones causativas que el resto de nombres analizados. Esto pone de manifiesto que tampoco todos los sustantivos de sentimiento participan igualmente en este tipo de construcciones causativas ya que, al menos en latín, la alegría y el gozo son más susceptibles de aparecer en esta clase de colocaciones que otras emociones como el miedo, el temor, el odio o la impopularidad.

---

otras extensiones causativas con sentido negativo («hacer que alguien no sienta una determinada emoción», como *metu liberare* ‘librar del miedo’) ni aquellas que, además del contenido causativo, puedan incluir otros de carácter aspectual o intensivo, como, por ejemplo, *odio accendere* ‘encender el odio’. Estas otras estructuras causativas, a excepción de las de *metus*, así como las diferencias de matiz entre los términos y su tratamiento lexicográfico, se tratan en Tur 2019.



Gráfica 1. Frecuencia relativa de las colocaciones causativas de *odium*, *inuidia*, *laetitia*, *gaudium*, *timor* y *metus*

Si se examinan los datos con mayor detalle, resulta llamativo que las colocaciones causativas, a pesar de su relativa baja frecuencia, presentan una gran variedad de verbos colocativos. En la Tabla 2 se muestran los más relevantes<sup>16</sup>.

	<i>odium</i>	<i>inuidia</i>	<i>laetitia</i>	<i>gaudium</i>	<i>metus</i>	<i>timor</i>	Total
<i>facio, fio, afficio, efficio</i>	1	2	4	2	10	4	23
<i>fero, affero, effero et sim.</i>	1	-	3	7	3	1	15
<i>moueo, adduco, eueho, traho et sim.</i>	5	2	-	1	-	2	10
<i>inicio, obicio, conicio</i>	-	-	2	-	3	1	6
<i>do, dono, addo, praebeo</i>	-	-	1	15	3	-	19
Otros	2	-	1	-	2	-	5
Total	9	4	11	25	21	8	78

Tabla 2. Principales verbos colocativos de las extensiones diatéticas causativas

La Tabla 2 ofrece una panorámica de los verbos colocativos que participan en las colocaciones causativas de estos sustantivos. Si, como se ha explicado anteriormente, la causatividad consiste en la adición de un segundo participante semántico externo

16. Sobre *facere*, *dare* y *ponere* como verbos colocativos causativos véase Martín Rodríguez 2018 o Jiménez Martínez y Melis 2018, pp. 79-86. Sobre *afficio*, véanse los trabajos de Mendózar 2015, 2019, pp. 89-166.

a la predicación que provoca la acción causada, resulta natural la presencia de verbos triargumentales que permiten la expresión del Causante, del sustantivo de sentimiento y de alguno de los participantes semánticos de este, especialmente el Experimentante. Es el caso, por ejemplo, de *afficio* ‘afectar a alguien con algo’ ejemplo (21) y *do* ‘dar algo a alguien’ ejemplo (22).

(21) *magna me adfeceris non modo laetitia* (Cic. *fam.* XIII 8.3).

‘no solo me producirás una gran alegría.’

(22) *da uicissim meo gutturi gaudium* (Plaut. *Curc.* 106).

‘dale ahora tú una alegría a mi garganta.’

En estas colocaciones, efectivamente, el Causante (un *tu* elidido en ambos casos) adopta el papel sintáctico de Sujeto. Sin embargo, la posición sintáctica del Experimentante y del nombre de sentimiento puede variar: en el ejemplo (21) el Experimentante (*me*) se expresa como Objeto en acusativo, mientras que en el ejemplo (22) esta casilla sintáctica está ocupada por el sustantivo *gaudium*, mientras que el Experimentante, *meo gutturi* (que, en realidad, es un hipónimo del hablante, que es quien se lleva la alegría), aparece en dativo. Esta variabilidad en la asignación de los papeles sintácticos del Experimentante y nombre de sentimiento resulta aún más evidente en las colocaciones cuyo verbo pertenece a campos semánticos del movimiento causado, como *fero*, ‘llevar’, *moueo*, ‘mover’ o *conicio* ‘arrojar’. Los participantes semánticos de la emoción adoptarán distintas posiciones sintácticas en función de cómo se conciba la situación: si causar un sentimiento se entiende como mover el sentimiento hacia el Experimentante, el sustantivo de sentimiento desempeñará el papel de Objeto, como *aliquem metum* ‘algún miedo’ en el ejemplo (23), en el que, además, este movimiento se ve reforzado por sintagma directivo *in pectus* ‘al pecho.’

(23) *ego* (Causante) *huic* (Exp.-Dir.) *aliquem in pectus iniciam metum* (Sent.-Obj.) (Plaut. *Cas.* 589).

‘yo (Causante) le voy a meter a este (Exp.-Dir.) algo de miedo (Sent.-Obj.) en el cuerpo (literalmente, le voy a lanzar a este algún miedo al pecho).’

En cambio, si se entiende la acción a la inversa, esto es, que provocar un sentimiento sea como conducir al Experimentante hacia la emoción, será este último el elemento que ocupe la casilla sintáctica de Objeto, como *me* ‘a mí’ en el ejemplo (24). En ese caso, es el sentimiento el elemento que se codifica mediante un sintagma preposicional directivo (*in laetitiam* ‘a la alegría’).

- (24) *Syre mi, obsecro, / ne me (Exp.-Obj.) in laetitiam (Sent.-Dir.) frustra conicias* (Ter. *Heaut.* 291).

‘querido Siro, te lo ruego, no me provoques alegrías en vano –literalmente, tú (Causante) no me (Exp.-Obj.) lances en vano a la alegría (Sent.-Dir.)–.’

Junto a estas construcciones causativas prototípicas, existen colocaciones en las que no existe un Causante externo a la predicación y, sin embargo, poseen un sentido causativo, como se observa en los siguientes ejemplos, en los que es el Estímulo de la emoción el que desempeña el papel de Sujeto-Causante.

- (25) *iucundissimae tuae litterae (Estím.-Causa-Suj.) cumulum mihi (Exp.) gaudi* (Sent.-Obj.) *attulerunt* (Cic. *fam.* XVI 21.1).

‘tu encantadora carta me ha causado un gran gozo.’

- (26) *non ullam rem aliam extimescens quam eandem quae mihi quoque facit* timorem (Cic. *fam.* X 18.2).

‘temiendo no otra cosa distinta que la misma que a mí también me produce temor.’

- (27) *pugnatum haud procul urbe inter aedificia hortosque et anfractus uiarum, quae gnara Vitellianis, incomperta hostibus metum fecerant* (Tac. *hist.* III 79.9).

‘se luchó no lejos de la ciudad, entre edificios y jardines y recodos de los caminos que, conocidos para los vitelianos, daban miedo a los enemigos, para quienes eran desconocidos.’

Para explicar estas colocaciones es preciso entender la causatividad de una manera más amplia: en el fondo, una expresión cuenta con una diátesis causativa cuando su Sujeto sintáctico desempeña el papel semántico de Causa. Como se ha dicho anteriormente, de manera prototípica, la Causa o el Causante son participantes externos al predicado base (Lehmann 2016). No obstante, pueden darse situaciones, como las de los ejemplos (25) a (27), en las que entre los participantes esenciales de un predicado se encuentra la Causa o, en el caso de las emociones, un Estímulo concebido como causa de la emoción. En estos casos en los que este participante se expresa como Sujeto, se produce una suerte de diátesis causativa, en el sentido de que la relación entre el predicado y su Sujeto es de naturaleza causal.

Naturalmente, las colocaciones descritas hasta ahora no aparecen de igual manera en los radios colocacionales<sup>17</sup> de los sustantivos examinados. En la Tabla 2, en la que se han mostrado las combinaciones posibles en el corpus analizado, se puede

17. Se denomina *radio colocacional* de un sustantivo al conjunto de todos los verbos con los que dicho nombre forma colocaciones (Koike 2001, p. 63).

observar que no todos los sustantivos se combinan con los mismos verbos en una colocación causativa, de manera que un sustantivo como *gaudium* 'gozo' se combina preferencialmente con el verbo *do* 'dar' pero no, por ejemplo, con *moueo* 'mover' y sus derivados, que se combinan preferentemente con *odium* 'odio', ni tampoco con *inicio* 'lanzar' y sus derivados, que sí aparecen en otros radios colocacionales, como el de *laetitia* 'alegría.'

Se puede extraer, además, otro dato interesante de la Tabla 2, y es que los verbos que aparecen en estas expresiones causativas pertenecen a campos semánticos precisos, como la realización, la transferencia o la conducción. El hecho de que la elección de los colocativos se realice entre elementos de semántica tan específica indica que no es arbitraria. En realidad, la elección de los verbos en las colocaciones está en buena medida motivada, además de por sus características sintácticas y semánticas, por la forma en que se concibe el sentimiento y la metáfora cognitiva sobre la que se construyen estos contenidos abstractos (Stefanowitsch 2001; Jiménez Martínez y Melis 2018).

## 5. LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES: METÁFORAS, SENTIMIENTOS Y CAUSATIVIDAD EN LATÍN

La metáfora se define como la «relación entre un dominio fuente» (*source domain*), el origen del significado literal de la expresión metafórica, y un 'dominio meta' (*target domain*), el dominio de la experiencia verdaderamente descrita por la metáfora» (Croft y Cruse 2004, p. 55). Por ejemplo, Séneca afirma que *tota uita nihil aliud quam ad mortem iter est* ('toda vida no es otra cosa que un camino hacia la muerte', Sen. *dial.* XI 11.2), transmitiendo así que conceptualiza la realidad abstracta de la vida ('dominio meta') con las características de otra realidad más concreta y perceptible ('dominio fuente'), como un camino o un viaje. Aunque sobre todo se conocen como recurso retórico, según apuntaron Lakoff y Johnson 1980, también están presentes en el lenguaje cotidiano. Estas metáforas que estructuran «the ordinary conceptual system of our culture, which is reflected in our everyday language» (Lakoff y Johnson 1980, p. 139), se denominan metáforas convencionales y permiten concebir y categorizar los conceptos abstractos asignándoles las características propias de realidades concretas. Así, en español, siguiendo con el ejemplo de la vida entendida como un viaje, aludimos a nuestra biografía como «trayectoria vital», «tenemos toda la vida por delante», «seguimos nuestro propio camino» o vamos «donde la vida nos lleve».

En general, las imágenes metafóricas que se suelen emplear en las distintas lenguas para hablar de los sentimientos son LAS EMOCIONES SON OBJETOS CONCRETOS<sup>18</sup> («he perdido su amor»), LAS EMOCIONES SON CONTENEDORES, entendidos, sobre todo, como espacios tridimensionales («ha caído en una profunda tristeza»), «las emociones son fuego» («me abrasa la pasión») o LAS EMOCIONES SON ORGANISMOS VIVOS («los sentimientos afloran»), entre muchas otras (Kövecses 1990, pp. 161-179). También en latín (Fedriani 2011) los sentimientos se suelen entender, en general, como objetos físicos, tal como se observa en el ejemplo (28), o contenedores. Esta última metáfora, la del contenedor, es muy productiva en latín (Short 2008, p. 109; Fedriani 2011, p. 314) y tiene una doble vertiente: o bien, como se ilustra en el ejemplo (29), se conciben las emociones como espacios en los que el Experimentante se encuentra, de los que sale, o bien, como se evidencia en el ejemplo (30), es el propio Experimentante el que se concibe como el espacio tridimensional en el que el sentimiento entra.

- (28) *ego quidem praecipuum metum, quod ad te attinebat, habui* (Cic. *fam.* VIII 10.1).  
‘efectivamente, yo mismo *he sentido una especial inquietud* que tenía que ver contigo.’
- (29) *comes minore sum futurus in metu* (Hor. *ep.* I 17).  
‘siendo tu compañero, *tendré menos miedo* (literalmente, *estaré en un miedo menor*).’
- (30) *tum uero ingens metus nostros inuadit* (Sall. *Iug.* 106.6).  
‘pero, entonces, un enorme *miedo invadió a los nuestros*.’

Las metáforas que subyacen a la concepción de un sentimiento explican en gran medida su combinatoria léxica, ya que, en numerosas ocasiones, el verbo colocativo se elige en función de las características metafóricas con que los hablantes dotan a la emoción (Perbellini 2010, p. 509). Y es que, en el fondo, gran parte de las colocaciones «no dejan de ser ejemplos de metáforas [...] con un alto grado de gramaticalización» (Baños 2018, p. 36, n.14).

De este modo, si se concibe el sentimiento como un objeto físico que se puede poseer, hacer o abandonar, se pueden producir colocaciones como *metum habere* ‘tener miedo’, *metum ponere* ‘abandonar el miedo’ o *metum facere* ‘dar miedo’.

Por otro lado, también la causatividad se puede concebir a través de metáforas cognitivas. Jiménez Martínez y Melis 2018, pp. 88-90 relacionan la causación de

---

18. Por convención, las metáforas se marcan tipográficamente empleando las versalitas y con la formulación EL DOMINIO META ES EL DOMINIO FUENTE.

los sentimientos con tres esquemas conceptuales: LA CAUSACIÓN ES CREACIÓN, que se da con los denominados «causativos léxicos», como *facio* en el ejemplo (27), que incluyen una noción causativa inherente; LA CAUSACIÓN ES MOVIMIENTO, vinculada a los verbos de movimiento causado<sup>19</sup> como *affero* (ejemplo 25), *moueo* o *inicio*, y LA CAUSACIÓN ES TRANSFERENCIA, que se relaciona también «con el movimiento causado ya que incluyen en su significado tanto una idea de causación como de locación» (Jiménez Martínez y Melis 2018, p. 90).

	LA EMOCIÓN ES UN OBJETO CONCRETO	LA EMOCIÓN ES UN CONTENEDOR	—
CAUSACIÓN ES CREACIÓN	<i>aliquis odium / inuidiam / gaudium / timorem / metum alicui facit</i> (14)	—	
	<i>aliquis metum / timorem efficit</i> (2)		
CAUSACIÓN ES TRANSFERENCIA	<i>aliquis laetitiam / gaudium alicui dat</i> (14)	—	<i>aliquis laetitia / gaudio / metu / timore aliquem afficit</i> (7)
	<i>aliquis metum alicui addit</i> (2)		
	<i>aliquis gaudium alicui donat</i> (1)		
	<i>aliquis gaudium / metum praebet</i> (2)		
	<i>aliquis odium / laetitiam / gaudium / metum / timorem alicui fert et sim</i> (15)		
	<i>aliquis gaudium / timor alicui (im)portat</i> (3)		
	<i>aliquis laetitiam / metum / timorem alicui incit/obicit</i> (5)		
CAUSACIÓN ES MOVIMIENTO	<i>aliquis odium mouit</i> (2)	<i>aliquis aliquem in odium agit</i> (1)	
	<i>aliquis inuidiam / timorem trahit</i> (2)	<i>aliquis aliquem in inuidiam adducit</i> (1)	
		<i>aliquis aliquem in laetitia conicit</i> (1)	
	<i>aliquis metum alicui incitat</i> (1)	<i>aliquis in odium euehit</i> (1)	
		<i>aliquis in metum trahit</i> (1)	

Tabla 3. Colocaciones causativas con sustantivos de sentimiento en latín y sus frecuencias de aparición

19. Sobre el esquema que vincula conceptualmente el movimiento y la causa, véase Stefenowitsch 2001, p. 227).

Pues bien, la configuración de las distintas colocaciones causativas de este estudio se puede explicar a partir de la combinación de estas metáforas. Como se puede observar en la Tabla 3, cada una de las colocaciones puede estar vinculada por un lado con una concepción metafórica del sentimiento –LA EMOCIÓN ES UN OBJETO CONCRETO y LA EMOCIÓN ES UN CONTENEDOR– y, por el otro, con una concepción metafórica de los eventos causativos –CAUSACIÓN ES CREACIÓN, CAUSACIÓN ES TRANSFERENCIA y CAUSACIÓN ES MOVIMIENTO–.

La metáfora LA EMOCIÓN ES UN OBJETO CONCRETO es la que explica la mayoría de las colocaciones que se han tratado en este estudio. Este esquema conceptual, además, puede combinarse con la metáfora CAUSACIÓN ES CREACIÓN, de donde surgen las colocaciones con verbos de producción, como *facio* en el ejemplo (31), en la idea de que provocar un sentimiento es crearlo<sup>20</sup>.

- (31) *sic scimus interemptum P. Licini Caecinae ... patrem in Hispania Bauili, cum ualetudo inpetibilis odium uitae fecisset* (Plin. nat. XX 199).  
 ‘de este modo sabemos que el padre de Lucio Licinio Cécina ... se suicidó en Bavilo, en Hispania, al *producirle odio* a la vida su insoportable enfermedad.’

Por otro lado, en las colocaciones formadas con verbos como *do* en el ejemplo (32), *afficio* en el (33), *fero* en el 34 o *inicio* en el (35), subyace la idea de que provocar que alguien sienta un determinado sentimiento es dárselo, proporcionárselo, llevárselo o lanzárselo. En ellas la emoción se concibe como un objeto concreto, pero, a diferencia de los casos anteriores, la causación se identifica con un proceso de transferencia (CAUSACIÓN ES TRANSFERENCIA). La expresión de la causatividad mediante verbos de transferencia se explica en parte por su naturaleza triargumental «en tant qu'on génère chez lui la réception, la possession ou la jouissance de l'objet représenté par le deuxième actant» (Martín Rodríguez 2018, p. 152).

- (32) *poteras non cedere Iano, / gaudia si nobis, quae dabit ille, dares* (Mart. epigr. VII 8,5-6).  
 ‘habrías podido no ceder ante Jano / si *nos dieras los goces* que nos dará él.’  
 (33) *ille perlectam (sc. epistulam) in conuentu militum recitat maximaque omnes laetitia adfcit* (Caes. Gall. V 48.10).

---

20. Este tipo de verbos casuativos cuyo segundo argumento es un objeto resultativo, como ocurre, por ejemplo, con los de ‘hacer’ o ‘producir’, son los que Lyons, son los que Lyons 1981, p. 452 denomina «causativos existenciales».



‘él, después de leer la carta, reúne a los soldados, la lee de nuevo en voz alta y *les produce a todos* (literal, afecta a todos con) una enorme *alegría*.’

- (34) *atqui sic habeto, nullam me epistulam accepisse tuam post comitia ista praecleara quae me laetitia extulerunt* (Cic. fam. II 10.1).

‘pero que sepas que no he recibido ninguna carta tuya después de esos maravillosas elecciones que *me han provocado tanta alegría*.’

- (35) *omnibus his rebus confectis, quarum rerum causa exercitum traducere constituerat, ut Germanis metum iniceret, ... se in Galliam eceipit pontemque rescidit* (Caes. Gall. IV 19.4).

‘una vez realizado todo aquello por lo que había determinado llevar al ejército (*sc. al otro lado del Rin*), esto es, *provocar miedo a los germanos*, ... se retiró a la Galia y destruyó el puente.’

Además, una situación causativa puede estar asociada al movimiento (CAUSACIÓN ES MOVIMIENTO) de un objeto (LA EMOCIÓN ES UN OBJETO CONCRETO). Cuando una situación causativa se concibe en términos de objeto y desplazamiento, esto es, cuando se entiende que provocar una emoción es ponerla en movimiento, se eligen para su expresión verbos como *moueo* ‘mover’, como sucede en el ejemplo (36). No obstante, las colocaciones con verbos de movimiento causado resultan más productivas cuando la emoción, en lugar de como un objeto, se entiende como un lugar (LA EMOCIÓN ES UN CONTENEDOR). Así, en las colocaciones con verbos como *moueo*, *duco* o *eueho* ejemplo (37) subyace la idea de que causar un sentimiento consiste en llevar al Experimentante hacia él.

- (36) *asperitas odium saeuaque bella mouet* (Ov. ars II 146).

‘la rudeza *provoca odio* y guerras crueles.’

- (37) *quales ἀπαθεῖς Graeci uocant, multos eius generis experti, ... auctores maxime sapientiae, Diogenen Cynicum, Pyrrhonem, Heraclitum, Timonem, hunc quidem etiam in totius odium generis humani euectum* (Plin. nat. VII 79.80).

‘a estos los griegos los llaman *ápates* y saben que muchos de esa clase ... son autores de mucha sabiduría: Diógenes el Cínico, Pirrón, Heráclito y Timón, que incluso fue arrastrado al odio de todo el género humano.’

## 6. CONCLUSIONES

En resumen, en este artículo se ha mostrado que las colocaciones constituyen una estrategia lingüística productiva para expresar la causación de una emoción. Sin embargo, los sustantivos de sentimiento latinos, a pesar de que todos ellos hacen

referencia a eventos psicológicos y emocionales, no son igualmente propensos a formar una expresión causativa. Tampoco conforman un conjunto homogéneo de colocaciones causativas, ya que no solo pueden presentar distintos tipos sintácticos, sino que se forman con verbos colocativos de distinta naturaleza, ya sean triargumentales (como *afficio*, *do* o los verbos de movimiento causado) o biargumentales (como *facio*). Las asociaciones entre los nombres de emoción y esta variedad de verbos colocativos encuentran una explicación si se toma en consideración la dimensión metafórica de los sentimientos, conceptualizados en términos de entidades concretas (objetos y espacios), y de la causatividad, entendida como creación, movimiento o transferencia. Y es que, en definitiva, los conceptos de causatividad, combinatoria léxica y metáfora están estrechamente entrelazados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Huerta, O. (2014): «L'expression de la causalité en latin: la construction *facere ut*», en Bortolussi, B. y Leucadé, P. (eds.), *La causativité en latin*, París, L'Harmattan, pp. 79-94.
- Baños, J. M. (coord.) (2009): *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, Liceus.
- Baños, J. M. (2016). «Algunas consideraciones sobre las construcciones con verbo soporte en latín: sintaxis y semántica», en Borrell, E. Gómez, P., y de la Cruz, Ó. (eds.), *Omnia mutantur: canvi, transformació i pervivència en la cultura clàssica, en les seves llengües i en el seu llegat*, Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 3-27.
- Baños, J. M. (2018). «Las construcciones con verbo soporte en latín: una perspectiva diacrónica», en Bodelot, C. y Spevak, O. (dirs.), *Les constructions à verbe support en latin*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, pp. 21-52.
- Barrios, M. A. (2015): *Las colocaciones del español*, Madrid, Arco Libros.
- Blansitt, E. (1978): «Stimulus as a semantic role», en Werner, A. (ed.), *Valence, semantic case and grammatical relations*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 311-325.
- Bolinger, D. (1977): *Meaning and form*, Londres y Nueva York, Longman.
- Cicalese, A. (1999): «Le estensioni di verbo supporto: uno studio introduttivo», *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata* 28, 3, pp. 447-487.
- Comrie, B. (1989): *Language universals and linguistic typology*, Chicago, University of Chicago Press.
- Corpas, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2004): *Cognitive Linguistics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Dik, S. (1978): *Functional Grammar*, Ámsterdam, North-Holand (trad. Esp.: *Gramática funcional*, glosario de términos técnicos e introducción a la edición española por F. Serrano Valverde y L. Martín Mingorance, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1981).
- Dowty, D. (1991): «Thematic proto-roles and argument selection», *Language* 67, 3, pp. 547-619.

- Essary, K. y Haskell, Y. (2018): «Calm and violent passions: The genealogy of a distinction from Quintilian to Hume», *Erudition and the Republic of Letters* 3, 1, pp. 55-81.
- Fedriani, C. (2011). «Experiential metaphors in Latin: feelings were containers, movements and things possessed», *Transactions of the Philological Society* 109, 3, pp. 307-326.
- Fedriani, C. (2014): *Experimental constructions in Latin*, Leiden, Brill.
- Fillmore, C. J. (1971): «Some problems for Case Grammar», en O'Brien, R. J. (ed.), *Report of the 22nd Annual roundtable meeting on Linguistics and language studies*, Washington, Georgetown University Press, pp. 35-56.
- Garnier, R. (2014): «Les périphrases causatives avec verbe support (*dare, facere, agere*)», en Bortolussi, B. y Leucadé, P. (eds.), *La causativité en latin*, Paris, L'Harmattan, pp. 67-78.
- Giry-Schneider, J. (1987): *Les prédicats nominaux en français. Les phrases simples à verbe support*, Ginebra, Droz.
- Gross, M. (1981): «Les bases empiriques de la notion de prédicat sémantique», *Langages* 63, pp. 7-52.
- Hoffmann, R. (2005): «Functional verb constructions of the type *adferre* + accusative: synchronic and diachronic observations», *Papers on Grammar* 9, pp. 547-559.
- Jiménez Martínez, M. I. y Melis, C. (2018): «Evolución de las colocaciones causativas emocionales del latín al español», *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 6, 2, pp. 75-109.
- Koike, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.
- Kövecses, Z. (1990): *Emotion Concepts*, Berlín y Nueva York, Springer-Verlag.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980): *Metaphors We Live By*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- Lehman, C. (2016): «Latin causativization in typological perspective», en Poccetti, P. (ed.), *Latinitatis rationes. Proceedings of the 17th International Colloquium on Latin Linguistics*, Berlín, de Gruyter, pp. 918-943.
- Lyons, J. (1981): *Introducción en la lingüística teórica*. Versión española de Ramón Cerdá. Barcelona, Teide.
- Martín Rodríguez, A. M. (1996): «*Dare*, auxiliaire lexical en latin», en Fruyt, M. y Moussy, C. (eds.), *Structures lexicales du latin: actes de la table ronde du VII<sup>e</sup> colloque international de linguistique latine*, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, pp. 49-64.
- Martín Rodríguez, A. M. (2018): «Les emplois de *dare* come verbe support: une réévaluation», en Bodelot, C. y Spevak, O. (dirs.), *Les constructions à verbe support en latin*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, pp. 149-167.
- Melis, C. (2019): «Las causativas emocionales en español. Un estudio aspectual». *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 7, 1, pp. 105-156.
- Mendózar Cruz, J. (2015): «Causatividad y construcciones con verbo soporte en latín: el ejemplo de *poena afficere*», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 35, 1, pp. 7-28.

- Mendózar Cruz, J. (2019): *La expresión de la causatividad en latín: diátesis léxica y colocaciones*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/62720/>> (última consulta 25/01/2021).
- Mendózar Cruz, J. (2020). «Las construcciones con verbo soporte en latín. Estado de la cuestión», *Tempus* 47, pp. 7-48.
- Næs, Å. (2007): *Prototypical transitivity*, Ámsterdam, John Benjamins.
- Perbellini, M. (2010). «Metáforas y colocaciones», en Castillo Carballo, A. M. y García Platero, J. M. (eds.), *La Lexicografía en su dimensión teórica*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 495-518.
- Short, W. M. (2008). «Thinking places, placing thoughts: spatial metaphors of mental activity in Roman culture», *Quaderni del Ramo d'Oro* 1, pp. 106-129.
- Stefanowitsch, A. (2001): *Constructing causation: A construction grammar approach to analytic causatives*, Houston, Rice University, Disponible en <<https://scholarship.rice.edu/handle/1911/18031>> (última consulta 25/01/2021).
- Tur, C. (2019): *Sintaxis y semántica de los sustantivos de sentimiento en latín: empleos adverbiales y colocaciones*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Disponible en <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/62750/>> (última consulta 25/01/2021).
- Tur, C. (2020): «Una aproximación a la enseñanza de las colocaciones latinas a través de metáforas cognitivas», *Estudios Clásicos* 158, pp. 123-140.
- Van Valin, R. y LaPolla, R. (1997): *Syntax. Structure, meaning and function*, Cambridge, Cambridge University Press.

Cristina Tur  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
Plaza Menéndez Pelayo, s/n  
28040 - Madrid

